

Señor, llena mi alma de amor por ti y por todas las criaturas.

Que no admita que la sed de protagonismo y el afán de gloria me condicionen en el ejercicio del ministerio; porque los enemigos de la verdad y del amor de los hombres podrían fácilmente apartarme de hacer el bien a tus hijos.

Sostén mi corazón para que este siempre pronto para servir al pobre y al rico, al amigo y al enemigo, al bueno y al malo.

Haz que no vea en el hombre más que tu rostro que sufre. Amén.

MINISTERIO DE LA PALABRA DE DIOS



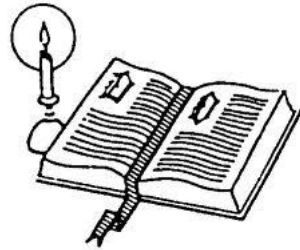
Departamento de vocaciones y ministerios
(DEVYM)

Conferencia Episcopal Uruguay

Comisión Nacional de Ministerios Laicales

Funciones: (Orientaciones pastorales de la CEU, abril 1998)

74. Promover, preparar y animar o guiar celebraciones de la Palabra de Dios, respetando el marco del calendario litúrgico y las lecturas correspondientes, particularmente las señaladas para los domingos, ayudando a que el Pan de la Palabra lleve al Pan eucarístico.



75. Animar la lectura de la Palabra de Dios ya sea a nivel personal como familiar y comunitario.

76. Promover la formación bíblica (participación en cursos de formación bíblica, etc.)

77. Promover el surgimiento de nuevos ministros de la Palabra y colaborar en la formación de lectores.

78. Coordinar con otros ministros y promover nuevos servicios.

79. No contándose con la presencia de Ministros extraordinarios de la comunión, el ministro de la Palabra puede dar la comunión.

80. No está permitido insertar en la estructura de las celebraciones sin sacerdote elementos propios de la liturgia sacrificial, sobre todo de la plegaria eucarística, ni siquiera en forma narrativa, para no engendrar errores en la mente de los fieles. Debe ser siempre recordado a quienes toman parte en las celebraciones que ellas no sustituyen al sacrificio eucarístico.

Desde tu servicio como ministro de la Palabra de Dios te invitamos a que nos ayudes a reflexionar a partir de estas preguntas:

1. ¿Cuáles son las mayores fortalezas que encuentras en tu servicio?
2. ¿Cuáles son los mayores desafíos o dificultades a los que hay que hacer frente?
3. ¿En qué dimensiones te parece que en este tiempo tenemos que crecer para servir mejor a nuestros hermanos?
4. ¿Qué experiencias pastorales y organizativas puedo compartir para aportar ideas (metodología de trabajo, formación, encuentros, etc.)?